



## PREFACIO

Desde hace más de una década, numerosos artículos en prestigiosos periódicos y revistas, con un gran número de lectores, han descrito a Marx como un pensador presciente, cuya actualidad se confirma constantemente.<sup>1</sup> Muchos autores con visiones progresistas han reconocido que sus ideas siguen siendo indispensables para quienes consideran necesario construir una alternativa al capitalismo. En casi todas partes han reaparecido cursos universitarios y conferencias internacionales dedicadas a él. Sus textos, reimpresos o publicados en nuevas ediciones, han resurgido en los estantes de las librerías y la investigación sobre su obra, abandonada durante 20 largos años, se ha retomado de manera considerable. El *Marx Revival* se intensificó aún más en 2018, con motivo del bicentenario de su nacimiento.<sup>2</sup>

Decisiva, para una reinterpretación global de la obra de Marx, fue la publicación, reiniciada en 1998, de la *Marx-Engels-Gesamtausgabe* (MEGA<sup>2</sup>), la edición histórico-crítica de las obras completas de Marx y Engels. Hasta la fecha se han impreso 26 nuevos volúmenes (40 se habían publicado entre 1975 y 1989) y otros están en curso. Éstos incluyen, entre otras cosas: 1) nuevas versiones de algunas obras de Marx (entre éstas, *La ideología alemana*); 2) todos los manuscritos preparatorios de *El capital*; 3) el epistolario completo de las cartas enviadas y recibidas por Marx y Engels; 4) unos 200 cuadernos de notas. Estos últimos contienen los compendios de los libros leídos por Marx y las reflexiones que se originaron a partir de ellos. El conjunto de este material constituye el arsenal de su teoría crítica, muestra el complejo itinerario que recorrió durante el desarrollo de su pensamiento y revela las fuentes de las que se nutrió en la elaboración de sus concepciones.

Del estudio de estos valiosísimos documentos —muchos de los cuales sólo están disponibles en alemán y son utilizados por un círculo limitado de académicos— emerge un autor diferente al que representaron durante tanto tiempo muchos de sus críticos o presuntos seguidores. Sobre la base de las nuevas adquisiciones textuales de la MEGA<sup>2</sup>, se puede decir que, entre los clásicos del pensamiento político, económico y filosófico, Marx es el que más ha cambiado de perfil en los últimos años.<sup>3</sup> El nuevo escenario político tras la implosión de la Unión Soviética también ha ayudado a renovar la percep-

<sup>1</sup> Cf. Marcello Musto (ed.), *Marx for Today*, Routledge, Londres-Nueva York, 2012.

<sup>2</sup> Cf. Marcello Musto (ed.), *The Marx Revival: Key Concepts and New Interpretations*, CUP, Cambridge, 2020.

<sup>3</sup> Cf. Marcello Musto, “New Profiles of Marx after the *Marx-Engels-Gesamtausgabe* (MEGA<sup>2</sup>)”, *Contemporary Sociology*, vol. 49, núm. 4, 2020, pp. 407-419.



ción de Marx. El fin del marxismo-leninismo lo ha liberado, de hecho, de las cadenas de una ideología que está a una distancia sideral de su concepción de la sociedad.

Los libros recientemente publicados también han contribuido a ofrecer interpretaciones innovadoras de la obra de Marx. Han servido para sacar a relucir a un autor capaz de examinar las contradicciones de la sociedad capitalista mucho más allá del conflicto entre el capital y el trabajo. Entre los intereses de Marx, el estudio de las sociedades no europeas y del papel destructivo del colonialismo en las periferias del mundo ocupó un lugar para nada secundario. Asimismo, desmintiendo a quienes han asimilado la concepción marxiana de la sociedad comunista al mero desarrollo de las fuerzas productivas, investigaciones recientes han demostrado la relevancia que él asignó a la cuestión ecológica. Otros textos, por último, han demostrado que Marx trató en profundidad muchos otros temas que a menudo han sido subestimados, cuando no ignorados, por muchos de sus estudiosos. Éstos incluyen la búsqueda de formas de propiedad colectiva no controlada por el Estado, la centralidad de la libertad individual en las esferas económica y política, el potencial emancipador de la tecnología y la crítica a los nacionalismos: todas ellas cuestiones fundamentales también para nuestros días.

Los progresos realizados hasta ahora en los estudios marxianos sugieren, por lo tanto, que la renovación de la exégesis de la obra de Marx está destinada a continuar. Desde esta perspectiva, el periodo analizado en el presente volumen (1857-1883), es decir, el que dio inicio con la redacción del primer borrador de la crítica de la economía política (los *Grundrisse*), ofrece, debido a los temas tratados por Marx, reflexiones de acuciante actualidad para el lector contemporáneo.

Durante bastante tiempo muchos marxistas privilegiaron las obras de juventud de Marx (*in primis*, los *Manuscritos económico-filosóficos de 1844* y *La ideología alemana*), mientras que el *Manifiesto del Partido Comunista* sigue siendo su texto más leído y citado. Sin embargo, en estos escritos se exponen muchas ideas que luego serían superadas por sus estudios posteriores. Es sobre todo en *El capital* y en sus numerosos borradores preliminares, así como en las investigaciones realizadas en sus últimos años de vida, donde se encuentran las reflexiones más valiosas sobre la crítica de la sociedad burguesa y las conclusiones a las que Marx había llegado. Si se reexaminan críticamente y se reconsideran a la luz de los cambios acaecidos después de la muerte de Marx, ellas pueden resultar muy útiles para repensar un modelo económico-social alternativo al capitalismo.

Además, el análisis de los manuscritos que datan del periodo de elaboración más madura de Marx muestra que no sólo continuó sus investigaciones en economía política hasta el final, sino que incluso logró ampliar el alcance de sus intereses a nuevas disciplinas. Se remontan a esta etapa los estudios emprendidos para aumentar su conocimiento sobre la propiedad común en

las sociedades precapitalistas, las transformaciones en curso en Rusia tras la abolición de la servidumbre y el desarrollo del capitalismo en los Estados Unidos de América, al igual que en lo concerniente a los descubrimientos realizados en el ámbito de las ciencias naturales y en el de la antropología. De la misma manera, fue un atento observador de los principales acontecimientos de la política internacional de su época y apoyó firmemente la independencia nacional de Polonia, la abolición de la esclavitud durante la Guerra de secesión norteamericana y la lucha por la liberación de Irlanda. Su intensa participación en estos acontecimientos y su fuerte oposición al colonialismo europeo revelan, por tanto, a un Marx completamente distinto de la vulgarización que lo ha descrito como eurocéntrico, economicista e interesado sólo en el análisis de la esfera productiva y el conflicto de clase entre el capital y el trabajo.

En muchas biografías de Marx, el relato de los principales eventos de su existencia ha sido aislado de su elaboración teórica. Además, casi todas las biografías intelectuales publicadas hasta ahora —incluso las más recientes—<sup>4</sup> han privilegiado los escritos juveniles. De hecho, durante mucho tiempo la dificultad de rastrear las investigaciones realizadas por Marx durante los últimos años de su vida ha impedido el conocimiento de los desarrollos teóricos a los que había llegado. En cuanto a los estudios académicos, en su mayoría ignoraron los acontecimientos determinantes en la existencia de Marx que, con todo, tuvieron una considerable influencia en el progreso de su trabajo. Muchos autores se han detenido a discutir las diferencias entre los escritos del joven Marx y los del Marx maduro. No han explorado, con la debida atención, la impresionante cantidad de trabajo que realizó Marx después de la publicación de *El capital* y las ideas innovadoras que resultaron de él. Finalmente, muchos otros estudios se han concebido basándose en la división ficticia entre el “Marx filósofo”, el “Marx economista” y el “Marx político”.

Este libro se ha dividido en cuatro partes. La primera, “La crítica de la economía política”, está dedicada a la descripción de las principales etapas de la elaboración y redacción de *El capital*. A través de la reconstrucción de todos los manuscritos preparatorios de la *magnum opus* de Marx y de las circunstancias que contribuyeron a retrasar la conclusión de sus proyectos, se ha querido poner de relieve el carácter inacabado de la obra y la dramática lucha que Marx emprendió consigo mismo para llevar a término su escritura.

En la segunda parte, “La militancia política”, se ha tratado el tema de la participación de Marx en la Asociación Internacional de los Trabajadores, presentando una nueva lectura del papel que él desempeñó desde su fundación. Sin negar su contribución esencial a la vida de esta organización, se ha

<sup>4</sup> Véase Gareth Stedman Jones, *Karl Marx: Greatness and Illusion*, HUP, Cambridge, 2016. El autor de este texto ha reservado ocho de los 12 capítulos del libro (de más de 300 páginas) a los años comprendidos entre 1841 y 1849, mientras que al periodo entre 1873 y 1883 sólo se ha dedicado un capítulo de 60 páginas.

demostrado que no fue, como muchos exegetas marxistas han afirmado, una creación exclusiva suya.

La tercera parte, “Las investigaciones de la última década”, propone un examen de la correspondencia y de los manuscritos, algunos todavía inéditos, de los últimos años de la vida de Marx. Así, fue posible disipar la narrativa errónea según la cual había satisfecho su curiosidad intelectual e interrumpido su trabajo. Al contrario, fue precisamente esta nueva fase de estudios la que le permitió considerar, cambiando algunas de las hipótesis que había elaborado anteriormente, un enfoque diferente del socialismo.

Por último, la cuarta parte, “La teoría política”, trata de examinar las concepciones de Marx sobre el modo de producción capitalista y el perfil que podría haber asumido la sociedad comunista. Con respecto al primer tema, se ha hecho especial hincapié en la dialéctica entre las características destructivas y las potencialidades progresivas intrínsecas al desarrollo capitalista. En cuanto a la sociedad comunista, se ha tratado de demostrar hasta qué punto Marx consideraba indispensable que se realizara mediante la autoemancipación del proletariado y sin que la asociación colectiva de los productores limitara la libertad de los individuos.

El fruto de este trabajo es todavía incompleto y parcial. La obra de Marx abarca las más diversas disciplinas del conocimiento humano y su síntesis representa una meta difícil de alcanzar incluso para los estudiosos más rigurosos. Además, la obligación de respetar la dimensión convencional de una monografía ha hecho imposible analizar todos los escritos de Marx. Del mismo modo, a menudo ha sido necesario resumir en una página lo que habría requerido mucho más espacio. Con la conciencia de estos límites, se ofrecen al lector los resultados de las investigaciones realizadas hasta ahora. Éstas serán el punto de partida para posteriores y aún más detallados estudios.

En 1957, Maximilien Rubel, uno de los más autorizados conocedores de Marx en el siglo xx, escribió que aún no se había escrito una “biografía monumental”<sup>5</sup> sobre su persona. En los más de 60 años que han pasado desde esa afirmación, este vacío no se ha llenado. Las publicaciones de la MEGA<sup>2</sup> han desmentido a los que declaraban que Marx era un autor del que ya se había dicho y escrito todo. Aun así, sería erróneo afirmar —como afirman, con excesivo clamor, los estudiosos que hablan de un “Marx desconocido” ante la publicación de cada inédito— que los textos que van apareciendo alteran profundamente lo que ya se sabía de este autor.

Todavía hay mucho que aprender de Marx. Hoy en día es posible hacerlo no sólo mediante las afirmaciones contenidas en los libros que él publicó, sino también a través de las preguntas y dudas contenidas en sus manuscritos incompletos.

<sup>5</sup> Maximilien Rubel, *Karl Marx. Saggio di biografia intellettuale. Prolegomeni per una sociologia etica*, Colibrì, Milán, 2001, p. 3.